

BSE O VACA LOCA

Meraglia, O. 2001. BSE. Fuentes: Organización Internacional de Epizootias, Agencia EFE.
Boletín del Centro de Consignatarios Directos de Hacienda. 14(111):9-11.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Enf. Infecciosas: Bovinos en general](#)

INTRODUCCIÓN

El 20 de marzo de 1996, el ministro de Salud del Reino Unido anunció que se habían diagnosticado diez casos con una presentación atípica de la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob, un mal con efectos similares a los que produce la BSE en los bovinos. El Comité Asesor Independiente que generó la noticia indicó que la explicación más probable era que estos casos estuvieran relacionados con una exposición a la BSE, antes de que se prohibiera en 1989 la utilización de determinados tejidos bovinos en la alimentación humana.

La noticia generó una preocupación a nivel mundial, provocando una caída en el consumo de carne en el Reino Unido y el resto de la Unión Europea. A raíz de los acontecimientos, la Unión Europea impuso una prohibición de importación de bovinos y productos bovinos del Reino Unido. El embargo incluye el sebo, gelatina y colágeno, productos que son considerados como seguros por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Grupo Ad hoc de la Oficina Internacional de Epizootias (OIE) sobre BSE.

Es importante señalar que la OMS considera que la leche y los productos lácteos no representan un riesgo de BSE, por lo que no debe restringirse su comercialización.

Toda esta situación podría generar dos tipos de beneficios para la Argentina. Por un lado una más que destacada mejora de la demanda de nuestra carne por estar libre del mal (aunque el consumo cárnico en general ha disminuido drásticamente en Europa) y por el otro la probabilidad de una mejora en el precio de los granos al establecerse prohibiciones de utilizar harinas de origen animal en la composición de los alimentos balanceados destinados al ganado. En estos sentidos, los manejos de oportunidad que establezcan organismos estatales y empresas privadas, jugarán un rol primordial para que esas oportunidades antes descriptas se transformen en ingresos monetarios reales.

EL PRIÓN DE LA DISCORDIA

Stanley Prusiner, estadounidense de 55 años, bioquímico y neurólogo, obtuvo el Premio Nobel de Medicina 1997 por su descubrimiento del prión -proteína renegada o infecciosa- como agente causante de la célebre enfermedad de la "Vaca loca", entre otras enfermedades neurodegenerativas. Prusiner provocó el escepticismo de la comunidad científica cuando defendió en 1982 la existencia de un agente infeccioso que no tiene material hereditario o genético: o sea que teóricamente no puede transmitir nada.

Los experimentos le siguen dando la razón al investigador de la Universidad de California, pero su teoría revolucionaria sobre el prión aún desafía los conocimientos biológicos básicos. Se trata de un tipo de proteína que presenta variaciones debidas, entre otras causas, a mutaciones que producen sustancias patológicas que se acumulan en diferentes partes del tejido cerebral y destruyen las neuronas.

Eso causa graves perturbaciones motrices y distintas formas de demencia, así como alteraciones de la memoria y el sueño.

El investigador premiado comenzó sus trabajos en 1972, motivado por la muerte de un paciente afectado de la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob (CJ), la encefalopatía espongiiforme similar a la que parecen haber transmitido últimamente las vacas a los seres humanos, un suceso que le afectó como ser humano y como científico. Se sabía que dicha enfermedad se podía transmitir por extractos de cerebros contaminados, y existían múltiples teorías sobre la naturaleza del agente patógeno que se diferenciaba de todos los agentes contaminantes conocidos hasta entonces: bacterias, virus, etcétera.

Hasta el año pasado Francia había sacrificado casi 3.000 vacas por estar enfermas o haber permanecido en contacto con animales que lo estaban.

El descubrimiento de Prusiner y sus colaboradores -señala la Academia de Ciencias de Suecia-, amplía las posibilidades para una mejor comprensión de enfermedades tales como el mal de Alzheimer, considerado uno de los mayores problemas médicos de finales de este siglo; y abre también las puertas para buscar nuevos tipos de medicamentos y otras terapias.

El galardonado señaló que la distinción supone el reconocimiento de su polémica investigación sobre el prión: "Este premio constituye un amplio apoyo para lo que digo", proclamó.

No opinan exactamente lo mismo otros investigadores. Jean-Yves Cesbron, especialista francés, ha declarado: "Normalmente, los jurados del premio Nobel premian un trabajo válido, terminado, admitido. En este caso, han

recompensado una teoría nueva, que pone el acento sobre uno de los enigmas más intrigantes de este fin de siglo, un área de investigación en plena explosión".

Pasaron diez años antes de que Prusiner y sus colaboradores lograran aislar la sustancia patógena en una preparación a base de cerebello de hamster contaminado. Todos los experimentos llevaban a pensar que se trataba de una proteína, a la cual el investigador dio el nombre de prión, derivado de "partícula infecciosa tipo proteína".

Un descubrimiento sensacional terminó por despejar las incógnitas que subsistían cuando se probó que la proteína podía comportarse de dos formas radicalmente diferentes: una normal y otra patológica.

La encefalopatía espongiforme bovina (ESB), más conocida como enfermedad de las vacas locas, es el ejemplo más representativo de estas enfermedades.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS

La locura no se constató sólo en los casos clínicos de animales y humanos, sino que pareció también abarcar - aunque de modo no patológico- a los grupos comunitarios.

La aparición de la primera "Vaca Loca" en España causó una pérdida a los ganaderos de 3.700.000 pesetas (37.000 dólares) en sólo una semana, en tanto que el consumo de carne vacuna cayó entre un 50% y un 75% según la valoración del sindicato Unions Agrarias (UUAA).

El «desconcierto y alarmismo sin precedentes» en el mercado de carne está causando una «importante caída de precios», que «no se sabe a dónde llegará», explica el sindicato. Sus responsables aseguraron también que otros países donde se han detectado muchos más casos, como Francia o Portugal, están «gestionando el asunto con más normalidad».

El secretario general de UUAA, Roberto García, reclamó como medida imprescindible para la erradicación de la enfermedad un sistema público para la incineración de los materiales animales de riesgo (MER).

Este sistema supondría un desembolso para las arcas del Estado de 11.000 millones de pesetas, y «garantizaría que las reses no se entierran ni se canalizan ilegalmente», eliminando «en un 97% el posible riesgo de contagio».

El consumo de carne de vacuno en España ha caído un 50%, aunque algunos productores elevan dicha cifra al 75%, y los precios del ganado se han derrumbado, debido a la crisis abierta en tomo a la encefalopatía espongiforme bovina.

Según indicaron a la agencia de noticias EFE fuentes de la Asociación Española de Criadores de Vacuno de Carne (Asovac), las ventas de carne de vacuno han descendido en un 50%, el volumen de sacrificios entre un 60% y un 70%, las exportaciones españolas en un 80%, y los precios en un promedio del 25%.

Por su parte, la Asociación Nacional de Productores de Vacuno de Carne (Aprovac) valoró la caída del consumo en un 75% y estimó la pérdida por animal en 30.000 pesetas (300 dólares), ya que el precio de venta al ganadero se sitúa muy por debajo de las 450 pesetas (4,5 dólares) por kilogramo canal, para una res de entre 300 y 350 kilos.

[Volver a: Enf. Infecciosas: Bovinos en general](#)